



En Talca, esa ciudad chilena -que comparte con Viña del Mar aquello que las calles llevan números y que van de oriente a poniente y de sur a norte (desde la Plaza de Armas)- llegó al mundo Gabriel Castillo Inzulza. Corría 1927. Un año después, tras el terremoto de 1928, la urbe (entonces mayoritariamente construida en adobe) quedó prácticamente en el suelo. Entonces, en medio de escombros y de las carencias de una típica familia de clase media baja provinciana, desarrolló su infancia quien sería uno de los profesores más significativos del siglo XX en Chile.



TALCA DEL SIGLO XX: ¿ENGREÍDA?

Cuenta la leyenda urbana que habría tres versiones para explicar el origen de la famosa frase "Talca, París y Londres".

Una que se ha transmitido oralmente de generación en generación señala que un viajero inglés, al ver la niebla talquina, la relacionó con su Londres natal expresando en un mal castellano: "Talca parece Londres", que luego devino en "Talca, París y Londres".

La otra, más creíble, está relacionada a una sombrerería talquina de lujo (propiedad del francés Ferdinand Bodineau) que se llamaba precisamente "Talca, París y Londres".

Y la última y la menos benevolente, se basa en esa pueblerina arrogancia talquina de creerse más aristocráticos que el resto del país.



Fotografías tomadas del libro "Historia de Talca" de Jorge Valderrama Gutiérrez.





En 1945 llegó a Santiago a estudiar Pedagogía en Castellano en la Universidad de Chile. Intuía que ello era su camino. Recién egresado, a Castillo le correspondió ser parte de la formación del Liceo de Hombres N°10 de la capital. Allí aprendió “duramente”, según confiesa él mismo, el valor esencial de la educación.

“Cuando en mis primeros años de docencia, un alumno me tiró la prueba sobre El Quijote de la Mancha en la cara, yo me acerqué molesto a preguntarle por qué hacía ello y para castigarlo *ipso facto* por su irreverencia. El estudiante, enojado me respondió, que me la había tirado porque mis absurdas preguntas solo iban encaminadas a pillarlo si había leído o no el texto y no si el libro le había generado una reflexión respecto a su propia vida. Ofuscado, caminé de vuelta a su pupitre y me mostró los maravillosos dibujos que había hecho sobre ese personaje tan universal de la literatura. No tuve más que decirle que él -y no yo- tenía la razón”.

Testimonio de GABRIEL CASTILLO en entrevista televisiva para Universidad de Aconcagua (1998).



**LA U. CATÓLICA:
LA SEGUNDA CASA
DE CASTILLO**

Tras años trabajando en diferentes establecimientos educacionales del país, entre ellos el Liceo Experimental Manuel de Salas (labor que nunca abandonó), Castillo realizó un Magister en Educación en la Universidad Católica de Chile. En esta última casa de estudios hizo docencia e investigación durante tres décadas. Asimismo, trabajó muchos años en el MINEDUC.

Según da testimonio el propio Gabriel Castillo, la primera Escuela de Anticipación en Chile la hicieron las profesoras de Educación Física de la Escuela María Luisa Bombal de Playa Ancha, Valparaíso. Luego vinieron otras experiencias. En esa etapa inicial también se puso en marcha en la Escuela San Enrique de Lo Barnechea y en la Escuela Lo Gallardo de San Antonio. En 1996, la totalidad de los establecimientos educacionales de las comunas de Maule y Teno de la Región del Maule implementaron el modelo de la Escuela de Anticipación.

“La escuela debe ser una anticipación de la sociedad que esperamos. Queremos construir para el alumno una sociedad mejor que la que vivimos hoy. La idea es anticipar la sociedad que esperamos. Esta sociedad que esperamos requiere de testigos que expresen signos:

- La escuela entera y en todo momento es valórica.
- Los saberes no son mera información, se aprende para ser mejores seres humanos.
- La escuela es un lugar de aprendizajes de significación.
- Aprender a leer es una necesidad puramente humana.
- La escuela es un lugar de construcción de una mejor sociedad”.

Testimonio de GABRIEL CASTILLO
en “EDUCACIÓN DE ANTICIPACIÓN” (1984).

“Hay personas que creen que la escuela deseable llegará sólo cuando llegue la sociedad deseable. Pero yo creo que la escuela de ahora puede participar en la sociedad que espera. Debe hacerlo porque sólo se educa cuando se enseña al ser humano no sólo a conocer su valor sino a vivir ya, ahora, según ese valor, cuando no sólo se le enseña a tener esperanza sino a vivir ya, ahora, según esa esperanza”.

GABRIEL CASTILLO en Revista PENSAMIENTO EDUCATIVO
de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Chile. junio, 2004.



Primera edición 1968.

Primera edición 1958.

Primera edición 1984.

Entre sus mentores de juventud, Castillo reconoció siempre a dos figuras de la Iglesia Católica chilena de mediados del siglo XX. Uno de ellos fue Monseñor Manuel Larraín (obispo de Talca entre 1939 y 1966) y un importante reformador y modernizador de la iglesia chilena con quien Castillo tuvo cercanía en sus tiempos de estudiante talquino. Asimismo, según cuenta el propio Castillo, las pláticas del padre Hurtado en los retiros y encuentros en que el participó en Santiago -junto a muchos jóvenes universitarios de la época- tocaron hondo en su vocación de educador.



MANUEL LARRAÍN (1900-1966).

MONUMENTOS EN TALCA

Tanto la estatua en honor a Monseñor Larraín, ubicada en la Plaza de Armas de Talca, como las Escuelas Concentradas de Talca -que incluye la Escuela Superior de Niños (donde se formó Castillo) y la Escuela Superior de Niñas de la capital de la Región del Maule- fueron declarados Monumentos Históricos por el Consejo de Monumentos.



PADRE HURTADO (1901-1952).



Fundadas en 1940, Escuelas Concentradas de TALCA frente a la Plaza Cienfuegos.

Colección Humberto Garrido, Archivo Entterreno.

Encabezada por la solvente figura de Juan Gómez Millas (entonces Ministro de Educación) y por el propio presidente Frei Montalva, en 1965 se implementó la Reforma Educacional, la más relevante desde la Ley de Instrucción Primaria de 1920.

¿Qué perseguía?

En un sentido amplio, adecuar el sistema educativo a los nuevos desafíos de desarrollo del país. Y en lo concreto, aspiraba, fundamentalmente, a disminuir la abultada deserción y a ampliar la cobertura educacional en el territorio.

¿Principales medidas?

Se amplía la Educación Primaria en 2 años, se separa la Educación Media en dos modalidades: Científico-Humanista y Técnico-Profesional. Y lo más visible, el Plan de Infraestructura que cambió la cara y aumentó el volumen de los establecimientos educacionales del territorio.

En esta verdadera revolución educativa participó activamente Gabriel Castillo.



NIVELES DE EDUCACIÓN EN CHILE

ANTES DE LA REFORMA 1965

- Enseñanza Primaria 6 años
- Humanidades 6 años

DESPUÉS DE LA REFORMA 1965

- Educación Parvularia opcional
- Educación Básica 8 años
- Educación Media 4 años

COBERTURA EDUCACIONAL EN CHILE

- 1964 1.725.302 alumnos
- 1970 2.477.254 alumnos
- 2022 3.850.980* alumnos

*Incluye Educación preescolar.

OTROS HIJOS DE LA REFORMA DE 1965

- JUNAEB (Junta Nacional de Auxilio Escolar y Becas).
- PAA (Prueba de Aptitud Académica).
- JUNJI (Junta Nacional de Jardines Infantiles).
- Jumper escolar universal para todas las alumnas.

Fuente: Mineduc.

ANTECEDENTES DE LA REFORMA DE 1965

En 1961 se publicó el informe "Bases Generales para el Planeamiento de la Educación Chilena". Sus resultados fueron alarmantes. Ante ello, el gobierno e Jorge Alessandri (1958-1964) creó en 1962 (mediante Decreto) la Comisión de Planeamiento Integral de la Educación integrada por representantes de los Ministerios de Hacienda y de Educación, así como por figuras del Parlamento, Consejo de Rectores y de la Educación Particular. Por primera vez que en Chile se implementaba una planificación sistemática del sistema escolar.



“Lo prioritario es que la gente tenga la posibilidad de pensar. No que piense de una determinada manera. No hay alumnos que aprenden y otros que no logran aprender. No hay alumnos que buscan lo esencial y otros que buscan lo secundario. No hay alumnos que incluyen los saberes en el crecimiento humano y otros que los trabajan por separado. Todos los alumnos, sin excepción, cogen desde adentro los saberes. Todos se encaminan hacia lo esencial, todos amarran cuanto aprenden a su vocación humana”.

GABRIEL CASTILLO en “PENSAMIENTO EDUCATIVO” de la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Chile. Junio, 2004.

Fotografía tomada del Facebook personal de Gabriel Castillo.



“Es necesario que la sociedad quite de la actual escuela básica su selectivo hábito de elegir a los que va a educar y establezca en ella, en cambio, una intencionalidad universalista, inclusiva, cuyo propósito explícito sea la educación de todos los niños matriculados y cuya organización y formas de trabajo se ordenen siempre al servicio de este propósito”.

GABRIEL CASTILLO

“A los educadores ...se les puede encontrar en lugares inhóspitos, alejados, aislados... se los puede encontrar en barriadas... en las grandes urbes... en ocasiones en verdaderas aulas... en otras en aulas que son viejos buses... viejas construcciones, frías y miserables, pero siempre afirmados porfiadamente de la esperanza en sus alumnos...enseñando con su testimonio, a separar lo transitorio de lo permanente; y mostrando, porque ellos lo han hecho primero, que la estatura del hombre no se construye sobre la base de suprimir el límite y el fracaso, sino sobre la base de percibir, aún en el límite y el fracaso, el hilo que conduce a la alegría de ser”.

GABRIEL CASTILLO en “EDUCACIÓN DE ANTICIPACIÓN” 3ª Edición, 1997.



Primer logo del CPEIP, creado en 1968, y actual logotipo de 2023.



Edificio del CPEIP ubicado en los altos de la comuna de LO BARNECHEA.

Aportando prioritariamente en el área de Orientación, Gabriel Castillo estuvo entre los creadores del CPEIP.

¿Qué significa esta sigla? Creado en 1967, el Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas es uno de los grandes frutos de la Reforma Educacional de 1965.

En el CPEIP se concentraron las diversas modalidades de formación docente que existían a la fecha. Entonces la formación pedagógica se realizaba en las Escuelas Normales distribuidas a lo largo de Chile. Con la Reforma y el impulso de la profesionalización docente emanada del CPEIP, estas fueron perdiendo relevancia. Finalmente, en 1974, las Escuelas Normales (creadas en 1842) fueron eliminadas por Ley.



Patricio Rojas subsecretario de Educación, Máximo Pacheco Gómez, Ministro de Educación entre 1968 y 1970, el presidente EDUARDO FREI MONTALVA y su ministro de Educación Juan Gómez Millas, inaugurando el Centro de Perfeccionamiento en 1967.

“A quienes trabajamos en educación escolar, se nos ha dado la tarea de construir la sociedad de justicia desde la escuela, ¡en la escuela! Si allí la construimos, junto con los alumnos, la justicia no se hará solo en ese lugar ni solo en ese momento. Los alumnos llevarán ese aprendizaje tanto hacia los tiempos y lugares en que ahora están haciendo su vida como hacia los tiempos y lugares que vendrán después”.

GABRIEL CASTILLO.



Fotografía tomada del Facebook personal de Gabriel Castillo.

PREMIOS NACIONALES DE EDUCACIÓN

- 1979 ROBERTO MUNIZAGA
- 1981 TERESA CLERC
- 1983 LUIS GÓMEZ
- 1985 JOSÉ VALENTÍN HERRERA
- 1987 MARINO PIZARRO
- 1989 ELIODORO CERECEDA
- 1991 VIOLA SOTO
- 1993 ERNESTO LIVACIC
- 1995 HUGO MONTES
- **1997 GABRIEL CASTILLO**
- 1999 PATRICIO CARIOLA
- 2001 HERNÁN VERA
- 2003 MABEL CONDEMARÍN
- 2005 HÉCTOR GUTIÉRREZ
- 2007 ERNESTO SCHIEFELBEIN
- 2009 MARIO LEYTON
- 2011 ERIKA HIMMEL
- 2013 BEATRICE ÁVALOS
- 2015 IVÁN NÚÑEZ
- 2017 ABRAHAM MAGENDZO
- 2019 MARÍA VICTORIA PERALTA
- 2021 NOLFA IBÁÑEZ

Fuente: Mineduc.

El entonces ministro de Educación, José Pablo Arellano, entregando el Premio Nacional de Educación a GABRIEL CASTILLO, al cumplir este último 70 años de vida.

Si bien tuvo muchos cargos técnicos y directivos en el Mineduc y representó a Chile en relevantes conferencias internacionales, fue consultor de la Unesco y recibió múltiples reconocimientos públicos, Gabriel Castillo nunca dejó de hacer clases en sala. Asimismo, en su currículum destaca su incansable y perseverante asociación entre justicia y educación y fue un precursor de la orientación como herramienta fundamental en la formación tanto humana como ciudadana. Esas fueron las razones que tuvo el jurado para declararlo unánimemente Premio Nacional de Educación 1997.

A los 94 años de edad, en 2022 falleció Gabriel Castillo. El entonces director del CPEIP, Carlos Eugenio Beca afirmó “En momentos en que predomina la competencia y la selectividad, Castillo abogaba por una escuela inclusiva, mucho antes que se dictara la Ley de Inclusión Escolar 20.845 de 2021”.